

**ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DEL USO DE *ES QUE* COMO ATENUANTE DE
JUSTIFICACIÓN Y EXCUSA EMPLEADO EN ENTREVISTAS
SEMIESTRUCTURADAS DE CALI**

LAURA ALEJANDRA HENAO NARVÁEZ (202024142)

VALENTINA LARA ESCOBAR (202022178)

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE
DEPARTAMENTO DE LENGUAS Y CULTURAS EXTRANJERAS
LICENCIATURA EN LENGUAS EXTRANJERAS**

2025

TABLA DE CONTENIDO

	PÁG.
RESUMEN.....	3
1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1. Descripción del contexto.....	4
1.2. Problema de investigación.....	5
1.3.1. Objetivo general.....	7
1.3.2. Objetivos específicos.....	7
2. ANTECEDENTES.....	9
2.1. Investigación empírica.....	9
2.1.1. La atenuación a nivel internacional.....	9
2.1.2. La atenuación a nivel nacional.....	12
2.1.3. La atenuación a nivel local.....	13
2.2. Marco conceptual.....	14
3. METODOLOGÍA.....	18
3.1. Enfoque y diseño de la investigación.....	18
3.2. Contexto y participantes de la investigación.....	18
3.3. Método para la recolección de datos, procedimientos y análisis.....	19
3.4. Validez y fiabilidad.....	22
3.5. Consideraciones éticas.....	23
4. RESULTADOS Y ANÁLISIS.....	24
4.1. Función general del atenuante <i>es que</i>	24
4.2. <i>Es que</i> como atenuación lingüística según el sexo.....	29
4.3. <i>Es que</i> como atenuación lingüística según la edad.....	31
4.4. <i>Es que</i> como atenuación lingüística según el nivel de instrucción.....	33
4.5. Análisis de <i>es que</i> correspondiente al cruce de las variables de sexo, edad y nivel de instrucción.....	35
5. DISCUSIÓN.....	39
6. CONCLUSIONES.....	43
7. REFERENCIAS.....	46

RESUMEN

La atenuación es una estrategia lingüística que emplean las personas para minimizar la fuerza ilocutiva de sus expresiones y/o mensajes dentro de un diálogo. En los últimos doce años, diversos estudios han explorado la atenuación en diferentes ciudades de España y Latinoamérica; no obstante, sólo una investigación se ha ocupado de estudiar dicho fenómeno en el habla de Cali. Lo que busca esta investigación es caracterizar el uso de *es que* como recurso atenuante de justificación y excusa hallado en el corpus sociolingüístico de la ciudad de Cali. Para llevar esto a cabo, se toma la metodología propuesta por el Proyecto para el Estudio del Español de España y América (PRESEEA), que cuenta con un enfoque mixto descriptivo. Este estudio se basa en el análisis de 18 de las 72 entrevistas semiestructuradas que conforman el corpus, a las que se les hizo un estudio estadístico descriptivo en relación con las variables sociales de ‘sexo’, ‘edad’ y ‘nivel de escolaridad’. Los hallazgos revelaron que la función de atenuación más empleada de *es que* corresponde a la autoprotección sin imagen; en cuanto a las variables sociales, los resultados muestran que este recurso es utilizado con mayor frecuencia por hombres, personas jóvenes y aquellos informantes con un nivel educativo más alto. Con la implementación y los hallazgos de esta investigación se busca contribuir a la construcción de conocimiento respecto al fenómeno sociopragmático de la atenuación en la ciudad de Cali.

Palabras clave: Análisis sociolingüístico, atenuación, habla de Cali, metodología PRESEEA, uso de es que.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo investigativo se plantea el objetivo de describir con qué finalidad y con qué frecuencia los hablantes de la ciudad de Cali emplean la partícula *es que* como mecanismo de atenuación. Tal y como lo plantean Cestero y Albelda (2020), la atenuación es un fenómeno de carácter pragmático-discursivo bastante recurrente en la interacción, pues ayuda a disminuir la fuerza ilocutiva o la posible carga negativa de afirmaciones, lo cual permite que el emisor se sienta menos comprometido con aquello que busca emitir. Este tema de investigación toma relevancia puesto que sólo hay registro de un estudio a nivel local referente al uso de la atenuación en Cali, ciudad en la que dicha estrategia sociopragmática es ciertamente común debido a la confluencia de variedades sociales y dialectales del español que allí se encuentran. Para alcanzar lo propuesto, nos apoyamos del corpus PRESEEA-Cali y analizamos la forma en la que los caleños utilizan la expresión *es que* dentro de entrevistas semiestructuradas, además de correlacionar el uso de este recurso atenuante según las variables sociales de ‘sexo’, ‘edad’ y ‘nivel de escolaridad’. De esta forma, contribuiremos al campo investigativo sociolingüístico dando reconocimiento a nuestro contexto geográfico y social, permitiendo asimismo que más docentes investigadores puedan relacionarse con el comportamiento de este fenómeno.

1.1. Descripción del contexto

Cali, capital departamental del Valle del Cauca, es el municipio comercial más competente de la región y la tercera ciudad más importante de Colombia dada su cercanía a Buenaventura, el principal puerto marítimo del país (Alcaldía de Santiago de Cali, 2021). En cuanto a su población, Cali alberga alrededor de 2.227.642 habitantes, cifra con sólo un 18,2% de omisión censal. Más de dos millones de personas viven en la cabecera central del municipio y unas 55.000 personas se encuentran en centros poblados y rurales.

En el departamento vallecaucano habitan 646.762 afrocolombianos, 30.844 indígenas, 474 raizales, 290 palenqueros y 136 personas pertenecientes a la población Rom (DANE, 2019). Dada esta diversidad étnica y cultural, Cali cuenta con una heterogeneidad lingüística que con frecuencia requiere el uso de estrategias de interacción que hagan de las conversaciones algo más ameno y no amenazante. Entre esas estrategias se encuentra la atenuación, en la que figuran las justificaciones y excusas como una de las opciones más adoptadas por los hablantes.

1.2. Problema de investigación

En el uso del lenguaje se pueden encontrar elementos de tipo lingüístico y extralingüístico. Mientras que los elementos lingüísticos tienen que ver con aspectos gramaticales de la lengua, los factores extralingüísticos como el contexto, la intención comunicativa, el emisor y el destinatario son los que se hallan en situaciones de comunicación y tienen gran influencia en el uso de la lengua (Escandell, 2006).

De acuerdo con Albelda (2016), “la atenuación es una estrategia pragmática originada por necesidades de imagen y dirigida a mitigar y minimizar la intensidad de lo que se expresa reduciendo la fuerza ilocutiva del acto de habla, y en ocasiones, a través de mecanismos de lenguaje vago por los que se difumina o minimiza el contenido proposicional. La atenuación es, al mismo tiempo, una actividad argumentativa que permite a los hablantes formular un menor compromiso hacia lo dicho y así lograr más eficazmente las metas conversacionales de los participantes en el discurso.” (p. 30).

Dentro de la atenuación, la cortesía es un factor relevante. Siguiendo a Níkleva (2011), la cortesía se concibe como “un fenómeno sociopragmático que se produce en un determinado contexto sociocultural, cuyos componentes garantizan la presencia o ausencia de

adecuación en los actos de habla. Podríamos definirla también como un comportamiento social, regido por normas y principios.” (p. 65).

Dentro de las múltiples estrategias de atenuación se encuentran las justificaciones y excusas, las que Albelda y Cestero (2011) fundamentan de la siguiente manera: “se puede justificar mediante cualquier mecanismo que apoye argumentativamente lo dicho y, a la vez, suponga una reducción del peso enunciativo del hablante.” (p. 15)

Hay un aspecto a considerar en la realización de este trabajo investigativo y es que, dentro de los actos de habla asertivos, actos cuyo propósito es presentar información y/o expresar una opinión, Flores & Ramírez (2015) logran identificar “cuatro subestrategias de justificación: las justificaciones, las explicaciones o excusas, las comparaciones y los marcadores discursivos que desempeñan la función de conectores lógicos.” (p. 108) .

En el ámbito hispano, diversos estudios han analizado la atenuación a la luz de la sociolingüística variacionista (Cestero y Albelda, 2012; Samper, 2020; Gou, 2022; Torres, 2018; y Mosquera, 2021). Estas investigaciones describen la estrategia de atenuación en diferentes comunidades de habla, presentando cuáles son los recursos lingüísticos utilizados por los hablantes, su frecuencia y cómo se correlacionan con las variables sociales de ‘sexo’, ‘edad’ y ‘nivel de instrucción’.

Partiendo de lo anterior, este trabajo se propone dar respuesta a la pregunta general de investigación: ¿con qué finalidad y con qué frecuencia los hablantes de Cali emplean la partícula *es que* como mecanismo de atenuación? De este interrogante se desprenden una serie de preguntas más puntuales, formuladas de esta manera:

- ¿Cuáles son las funciones que cumple el atenuante *es que* en el corpus sociolingüístico de Cali?
- ¿Con qué frecuencia se emplea *es que* como recurso de atenuación en el habla de Cali?

- ¿Cuál es la relación del uso del atenuante *es que* con los factores sociales de “sexo”, “edad” y “nivel educativo”?

1.3. Objetivos de investigación

1.3.1. Objetivo general

Caracterizar el uso de la expresión *es que* como recurso atenuante de justificación y excusa en el corpus sociolingüístico de la comunidad de habla de Cali.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Establecer las funciones del atenuante *es que* en el corpus sociolingüístico de Cali.
2. Identificar la frecuencia de uso de *es que* como recurso de atenuación en el habla de Cali.
3. Correlacionar los usos del atenuante *es que* con los factores sociales de ‘sexo’, ‘edad’ y ‘nivel educativo’.

1.5 Relevancia y contribución del estudio

El objeto de estudio de esta investigación es el empleo de la expresión *es que* como recurso atenuante de justificación y excusa en el habla de Cali, con el fin de contribuir al campo de investigación sociolingüística de la ciudad. Como contribuciones específicas de este trabajo figuran el buscar caracterizar un aspecto del habla de los caleños y el contribuir a los estudios dedicados a la atenuación que siguen la línea de la sociolingüística variacionista. Ya como contribución general, aspiramos que esta investigación sirva de base y punto de comparación y/o contraste para futuras investigaciones que se realicen en el contexto local.

Este trabajo investigativo aporta significativamente a nuestra formación como docentes e investigadoras, no sólo en cuanto a los conocimientos teóricos y prácticos que profundizamos durante la investigación, sino también en el enriquecimiento de nuestra comprensión y perspectiva sociocultural de la comunicación en la ciudad de Cali. Asimismo, esperamos que esta investigación sea una fuente útil y un apoyo para futuros investigadores que requieran la información aquí presentada.

2. ANTECEDENTES

2.1. Investigación empírica

La siguiente revisión bibliográfica permitió identificar patrones recurrentes en estudios sociolingüísticos de índole internacional, nacional y local. En cuanto a la metodología, vemos cómo todos los investigadores optaron por utilizar un enfoque mixto, pues el relacionar aspectos cualitativos y cuantitativos permite la obtención de resultados sólidos. Además, los estudios aquí referenciados emplearon los corpus existentes de PRESEEA de la localidad donde se llevaba a cabo la investigación, contribuyendo así al desarrollo de dicho macroproyecto. Las herramientas de recolección de datos más comunes incluyen entrevistas semidirigidas, cuestionarios y entrevistas semiestructuradas. La mayoría de los hallazgos apuntan a que las estrategias de atenuación se utilizan principalmente para autoproteger la imagen, ejercer la cortesía y reducir la fuerza de ilocución. Se destaca también que el uso de estas estrategias se ve influenciado por variables sociales como el sexo, la edad y el nivel educativo. Por último, tras la presentación de cada estudio, se detallarán sus aportes específicos en el diseño y elaboración del presente trabajo de investigación.

2.1.1. La atenuación a nivel internacional

La atenuación en Madrid y Valencia

Cestero y Albelda (2012) fueron las primeras autoras en llevar a cabo una investigación sociopragmática de las estrategias de atenuación empleadas en el español. Este trabajo, titulado “La atenuación lingüística como fenómeno variable”, adoptó un método de estudio mixto, en donde se analizaron 24 entrevistas semidirigidas pertenecientes a los corpus de PRESEEA-Madrid y PRESEEA-Valencia. Como primer resultado se identificó un amplio uso de la atenuación como recurso lingüístico: de 2988 muestras analizadas, se contabilizaron

816 actos de habla atenuados; con una concentración particularmente alta en la ciudad de Madrid. En lo que respecta a la caracterización de los participantes por sexo y edad, se encontró que en Madrid fueron los hombres quienes más atenuaron, mientras que en Valencia figuran las mujeres. Asimismo, se registró que fueron los hablantes de mediana edad quienes mayormente emplearon la atenuación, con un total de 717 recursos, entre los que destacan los elementos paralingüísticos (risa, tono, vacilación, etc.) y la impersonalización; luego seguían los jóvenes, con 592 recursos; y por último, los mayores, con 481 recursos. Esta investigación demostró que la atenuación es una variable diafásica y sociopragmática, pues su frecuencia de uso varía según el contexto y la comunidad de habla en que se estudie, lo que evidencia la influencia de factores geográficos, sociales y culturales en este fenómeno lingüístico.

Este estudio resultó de gran relevancia para nuestra investigación, ya que al analizar los 25 recursos lingüísticos y no lingüísticos de atenuación reconocidos hasta el momento, permitió identificar la frecuencia relativa de las justificaciones y excusas en comparación con otros mecanismos atenuantes. Además, reveló que en Madrid, las personas mayores tienden a emplear justificativos y excusas con mayor frecuencia que los jóvenes y adultos. En contraste, en Valencia, son los adultos quienes utilizan más frecuentemente estas estrategias, seguidos por los jóvenes.

La atenuación en Las Palmas de Gran Canaria

En su investigación “Mecanismos atenuantes utilizados en entrevistas semidirigidas de Las Palmas de Gran Canaria”, Samper (2020) detalló los recursos lingüísticos y paralingüísticos de atenuación utilizados en 18 de las 72 entrevistas que conforman el corpus PRESEEA-Las Palmas de Gran Canaria, ciudad española. Al trabajar también con un enfoque cuantitativo, la investigadora presentó las frecuencias absolutas y relativas que alcanzan los datos en relación con las variables sociales de ‘sexo’, ‘edad’ y ‘nivel de instrucción’; además de comparar dichos resultados con algunas de las comunidades de habla

ya estudiadas por PRESEEA. El análisis de 9 horas de grabación permitió distinguir 538 actos de habla con atenuación y un total de 915 recursos atenuantes. La función que predominó fue la autoprotección de la imagen con un 76% de incidencia, seguida de la función preventiva con un 19,7% y, finalmente, la función reparadora de imagen con un 4,3%. Los hallazgos cuantitativos permitieron establecer una cercanía entre los datos de Las Palmas de Gran Canaria y los de Santiago de Chile (2015): hombres y mujeres comparten en gran medida el empleo de modificadores externos, los jóvenes son los que más procuran disminuir la fuerza ilocutiva de sus enunciados y los sujetos con nivel educativo medio (15,8%) y bajo (16,2%) son los que más recurren a los modificadores externos como recurso atenuante.

Dada la comparación de los resultados obtenidos en las comunidades de habla de Valencia y Madrid (2012), Santiago de Chile (2015) y Las Palmas de Gran Canaria (2020), este antecedente fue clave para comprender la proximidad entre las ciudades de Valencia, Santiago de Chile y Las Palmas de Gran Canaria en cuanto al uso de justificaciones y excusas como mecanismo atenuante. En estas tres localidades, dicho recurso ocupó la segunda posición, lo que sugiere que esta estrategia es ciertamente común en el mundo hispanohablante. No obstante, en Madrid, su presencia es considerablemente menor, situándose en la novena posición de los 21 recursos categorizados en 2014.

La atenuación en La Habana

“La atenuación en el habla de La Habana: Patrones sociopragmáticos según el corpus PRESEEA”. Como el título de su trabajo lo indica, Gou (2022) caracterizó los patrones de uso de la atenuación en una muestra de 36 entrevistas semidirigidas del corpus PRESEEA-La Habana. El estudio adoptó las bases y propuestas metodológicas presentadas por la vigente Guía PRESEEA para el estudio de la atenuación. Una vez implementado el análisis mixto de los datos, se comprobó que los hombres habaneros atenúan más que las mujeres, hallazgo que

refuta el estudio piloto realizado por el autor en 2017. No obstante, se confirmó que los jóvenes atenúan más que los adultos y que las personas de un nivel de instrucción medio son más propensos a atenuar sus interacciones comunicativas. De esta manera se concluye que los hombres jóvenes de un nivel de instrucción medio podría ser el patrón sociolingüístico que siguen los habaneros.

Si bien la importancia de este estudio radica en el uso de la vigente categorización de las tácticas de atenuación lingüísticas y no lingüísticas propuestas por la Guía PRESEEA (2021), resulta fundamental señalar que este constituye el segundo trabajo del investigador. Este segundo trabajo refuta los hallazgos del estudio piloto realizado unos años atrás con una muestra más reducida, lo que evidencia la necesidad de contar con un conjunto de datos amplio y representativo; especialmente en trabajos de naturaleza sociolingüística. Así, se logran resultados más sólidos y generalizables, permitiendo una validación o ajuste más preciso de las conclusiones iniciales.

2.1.2. La atenuación a nivel nacional

La atenuación en Barranquilla

En su libro “La atenuación en el habla de Barranquilla: un estudio sociolingüístico”, Torres (2018) analizó las estrategias de atenuación empleadas por los hablantes barranquilleros. Este estudio adoptó una metodología mixta y empleó como técnicas de recolección de datos tanto entrevistas semidirigidas como cuestionarios. De las 72 entrevistas pertenecientes al corpus sociolingüístico PRESEEA-Barranquilla, se tomaron 36 como muestra. Entre los hallazgos predominan expresiones de duda o probabilidad, marcadores retardadores, negación, pronombres de distanciamiento, verbos de opinión, modo condicional, perífrasis verbales y cuantificadores minimizadores. La autora terminó por concluir que los barranquilleros utilizan con gran frecuencia una amplia variedad de

estrategias de atenuación con el fin de mitigar o ser cortés y autoproteger la imagen. Por otro lado, el uso de dichos recursos atenuantes depende de variantes sociales como la edad y el nivel de instrucción de los participantes, pues en cuanto al sexo no se encontró una diferencia significativa. En lo que respecta a la edad se encontró que a medida que esta aumenta, disminuye el uso de los atenuadores; y frente al nivel de instrucción se determinó que a mayor nivel de instrucción, mayor uso de atenuadores.

Este antecedente fue crucial para empezar a enmarcar el fenómeno sociolingüístico de la atenuación en un contexto de habla colombiana, al constituirse como la primera de las dos únicas investigaciones de esta índole a nivel nacional. Este trabajo proporciona una base empírica que permite analizar los patrones de uso de estrategias de atenuación en Colombia, aportando a la comprensión de cómo dichos recursos lingüísticos se integran en las prácticas comunicativas y en la dinámica de interacción social en el país. Aunque el estudio no abordó las justificaciones y excusas como variable representativa de atenuación lingüística, un análisis actualizado de las muestras podría revelar la presencia significativa de esta variable ciertamente común en el mundo hispanohablante.

2.1.3. La atenuación a nivel local

La atenuación en Cali

Mosquera (2021) ha sido la única investigadora que, hasta la fecha, ha publicado sobre la atenuación en la ciudad de Cali. En su trabajo “Análisis del uso del verbo de actitud proposicional *creer* como estrategia de atenuación en el habla de Cali”, el objetivo principal fue analizar el uso del verbo de actitud proposicional ‘creer’ como estrategia atenuante para posteriormente correlacionar dichos usos con los factores sociales de sexo, edad y nivel educativo. Este estudio adoptó la metodología propuesta por PRESEEA y un análisis de estadística descriptiva del uso del verbo. Valiéndose del corpus de PRESEEA-Cali, que

consta de 72 entrevistas semiestructuradas, se halló que la función más reiterativa del marcador atenuante ‘creo’ es la autoprotección de la imagen (62,77%) y que son los hombres, personas jóvenes y con un nivel educativo alto quienes más hacen uso de esta estrategia.

Como se mencionó en el antecedente anterior, esta investigación constituye el segundo estudio dedicado a caracterizar el fenómeno de la atenuación en el español de Colombia. Centrándose en la comunidad de habla caleña, este trabajo investigativo no sólo examina el uso de la atenuación en función de factores sociales como el ‘sexo’, la ‘edad’ y el ‘nivel educativo’, sino que también establece correlaciones entre estos factores para lograr una comprensión más profunda del fenómeno. Su relevancia se acentúa al ser el único análisis sociolingüístico desarrollado en la ciudad de Cali, lo que además de llenar un vacío en el estudio del español colombiano, aporta una perspectiva única sobre cómo las variables sociales influyen en las estrategias de atenuación empleadas por los distintos grupos dentro de esta comunidad, contribuyendo así a una visión más completa de la diversidad lingüística en el contexto nacional.

2.2. Marco conceptual

Para la realización de esta investigación, es pertinente examinar y conocer conceptos que están ligados indiscutiblemente al estudio de la atenuación.

Los constructos teóricos que conforman esta investigación se organizaron desde el más general hasta el más focal, por esta razón, es preciso iniciar definiendo y explicando el concepto de **sociolingüística**, ésta es una parte sumamente importante de la lingüística, y dentro de esta área, se sitúa en el conjunto de disciplinas que se enfocan en el lenguaje como un fenómeno existente antes que en la constitución de la lengua (Fernández, 1993); también Moreno Fernández (1994) expresa que “es innegable que esta disciplina, con sus múltiples manifestaciones, ha contribuido a la difusión y a la valoración de una determinada forma de ver la lengua” (p. 110); otra forma en la que se puede entender esta rama de la lingüística,

según Sanou (2017) es considerarla como “el campo interdisciplinario que estudia la lengua en uso atendiendo a su contexto sociocultural y así, se ocupa de la relación entre los usos lingüísticos y las estructuras sociales en que viven los miembros de cada comunidad de habla” (p. 61).

Pasando a un ámbito más específico, se encuentran el campo de la **sociolingüística variacionista**, y otros conceptos definidos por Sanou (2017). La sociolingüística variacionista es el estudio “de la diversidad lingüística, pero no la observable entre dialectos de distintas regiones, sino la que ofrece el habla de toda comunidad en la alternancia de formas en los niveles fonético-fonológico, morfo-sintáctico y léxico-semántico” (p. 63); otra manera de entender el variacionismo, es viéndolo como aquel que “describe variedades específicas de una lengua normalmente asociadas a ciertos grupos sociales, como la edad (cronolecto), el sexo (generolecto) o la jerarquía social (sociolecto)” (p. 63); y se sabe que “tiene dos focos centrales de interés: por un lado, la posible correlación entre la diversidad de los usos lingüísticos y ciertas variables independientes y, por otro, las actitudes lingüísticas de los usuarios de la lengua hacia las formas alternantes.” (p. 63) lo cual le permite tener un campo de investigación vasto.

Ahora bien, un elemento de suma importancia a la hora de estudiar los fenómenos que trata la sociolingüística es la **pragmática**, que es considerada, según las percepciones de Reyes (1995) como el estudio de “esa segunda dimensión del significado, analizando el lenguaje en uso, o, más específicamente, los procesos por medio de los cuales los seres humanos producimos e interpretamos significados cuando usamos el lenguaje” (p. 7); esta disciplina también se explica como el estudio y/o análisis que trata puntualmente a “la capacidad humana de combinar el conocimiento tácito de la gramática con información contextual de varios tipos, tomada de la situación de habla, del contexto lingüístico previo o del conocimiento del mundo de los hablantes; es esta capacidad la que nos permite adaptar de

forma óptima nuestro comportamiento lingüístico a nuestros objetivos e intereses” (p. 1) según Leonetti (2009).

Un concepto aún más puntual dentro de esta investigación es el de los **actos de habla**, según Searle (1994), “el acto o actos de habla realizados al emitir una oración son, en general, una función del significado de la oración” (p. 27); el mismo autor asegura que “para todo posible acto de habla existe una posible oración o conjunto de oraciones cuya emisión literal en un contexto particular constituirá una realización de ese acto de habla” (p. 28); y gracias a que “la producción o emisión de una oración-instancia bajo ciertas condiciones constituye un acto de habla, y los actos de habla son las unidades básicas o mínimas de la comunicación lingüística” (p. 26) es que se puede guardar una relación estrecha con el concepto de atenuación, que es la base de esta investigación.

Para fundamentar este trabajo en un marco teórico adecuado, dado que se estudia una comunidad de habla en particular, es necesario también incluir el concepto de **comunidad de habla**, que según Leonar Bloomfield, y como lo expresaron en su trabajo Calderón & Durán (2009), la comunidad de habla “está conformada por un grupo de personas que interactúan por medio del lenguaje” (p. 141); es decir que “una comunidad de habla se puede constituir en varios niveles o categorías, es así como se encuentran comunidades de habla dentro de un país, un departamento, un municipio, un barrio, etc. Esto implica que una persona puede pertenecer a varias comunidades de habla, siempre que comparta con cada grupo unos patrones o modelos de comunicación e interacción social, tales como: actitudes, creencias, valores, visiones de mundo, transacciones sociales, estilos conversacionales, normas de cortesía, entre otros.” (p. 142); esto indica una relación bastante cercana también con las categorías sociales tratadas en esta investigación, y se debe tener presente que “al considerar el lenguaje como una forma de comportamiento social, la interacción comunicativa es un proceso estrechamente relacionado con el contexto socio-cultural, con el texto (lo que se piensa) y el discurso (lo que se dice).” (p. 142).

Acercándose más el tema central de este trabajo de grado, se llega al concepto de **atenuación**, esta estrategia lingüística está definida según Briz y Albelda (2013) como “una actividad argumentativa (retórica) estratégica de minimización de la fuerza ilocutiva y del papel de los participantes en la enunciación para lograr llegar con éxito a la meta prevista, y que es utilizada en contextos situacionales de menos inmediatez o que requieren o se desea presenten menos inmediatez comunicativa.” (p. 292); otra forma de entender este término es viéndola como una estrategia retórico-pragmática que surge del interés por proteger la imagen propia o de alguien más, con el fin de reparar, evitar o disminuir los efectos que puedan perjudicar la interacción comunicativa (Guerrero et al., 2020).

Entre los conceptos comprendidos dentro de esta investigación, uno de los centrales y que además, hace parte de las variables incluidas dentro de la metodología PRESEEA para analizar la atenuación es el de “**construcciones justificadoras o de excusa**” (Cestero y Rodríguez, 2021, p. 19). Estas construcciones pueden ser expresiones (*es que, porque, como, lo que pasa es que*) y formas del decir (*por así decirlo, por decirlo de alguna manera y es un decir*).

Por último, se comprende también el concepto de **cortesía**, la cual Níkleva (2011) concibe como “un fenómeno sociopragmático que se produce en un determinado contexto sociocultural, cuyos componentes garantizan la presencia o ausencia de adecuación en los actos de habla. Podríamos definirla también como un comportamiento social, regido por normas y principios” (p. 65); también Albelda y Briz (2013), exponen a este concepto como “un principio explicativo de la atenuación, pero no es el único. La atenuación lingüística tiene que ver siempre con la eficacia y con la actividad argumentativa... quizás con la imagen en general, pero no siempre con la cortesía.” (p. 292); dentro de la protección del hablante y la forma en la que maneja y produce sus actos de habla y diálogos, puede verse la cortesía también, según Haverkate (1987) como “una forma de comportamiento humano que es regida por determinados principios de racionalidad” (p. 27).

3. METODOLOGÍA

3.1. Enfoque y diseño de la investigación

La metodología prevista para esta investigación se inscribe dentro del marco de la sociolingüística variacionista, enfoque mixto sugerido por PRESEEA. Esto indica que en este estudio se realizará, en primer lugar, un análisis descriptivo del fenómeno de la atenuación con respecto al uso de *es que* como mecanismo atenuante de justificación y excusa. En segundo lugar, respecto al paradigma cuantitativo, el análisis de la información se realizará mediante estadísticas descriptivas, determinando las frecuencias absolutas y relativas en el empleo de esta estrategia de atenuación; lo que permitirá reconocer tanto su recurrencia en el discurso como su variabilidad en función de los factores sociales establecidos.

3.2. Contexto y participantes de la investigación

El contexto de esta investigación es la ciudad de Cali, específicamente, es el corpus de PRESEEA de Cali. Siguiendo a Moreno (2006), entre los propósitos de PRESEEA figura el reunir un gran corpus oral, técnicamente adecuado y sociolingüísticamente representativo de una amplia muestra de ciudades de todo el mundo hispanico para que así se puedan realizar estudios desde perspectivas muy diferentes, interesando a especialistas de distintos campos: dialectólogos, sociolingüistas, fonetistas, gramáticos, analistas de la conversación, analistas del discurso, pragmáticos o etnolingüistas. En el caso de Cali, su corpus sociolingüístico cumple con lo anteriormente mencionado, además de ser bastante llamativo dada su riqueza lingüística.

Los participantes son 18 de las 72 personas cuyas entrevistas están registradas como archivos de audio dentro del corpus de PRESEEA. En realidad, no hay información específica sobre las personas entrevistadas, pues el corpus mantiene en privado este tipo de

datos, y las muestras se clasifican según la información social mencionada anteriormente, que son los rangos de edad, de nivel educativo y el género de los participantes.

Los participantes se clasifican entre hombres y mujeres, personas pertenecientes a uno de los tres niveles generacionales (entre 20 a 34 años, entre 35 a 54 años y edad de más de 55 años) y a uno de los grados de escolaridad (bajo, medio y alto o superior) propuestos.

Si bien el corpus PRESEEA-Cali se compone de 72 muestras, es importante mencionar que para la realización de esta investigación sólo tuvimos acceso a 18 de ellas, pues fue la cantidad que uno de los integrantes del Proyecto seleccionó de manera tanto estratégica como equitativa en relación con las variables a analizar.

3.3 Método para la recolección de datos, procedimientos y análisis

El método de recolección de datos de este trabajo investigativo se apoya de entrevistas semiestructuradas, las que, según el informe de Folgueiras (2016) de la Universitat de Barcelona, establecen un cuestionario o una serie de preguntas con un objetivo puntual establecido antes de formularlas, y aunque este aspecto de la entrevista semiestructurada es bastante semejante al de la estructurada, la diferencia radica en que las preguntas pueden ser respondidas de manera más abierta y libre, lo cual le permite a los investigadores recopilar un poco más de información de la que especifican las preguntas; otro aspecto importante de las entrevistas semidirigidas es que las respuestas dadas por los entrevistados pueden abrir paso a la formulación de nuevas preguntas.

A pesar de ello, es necesario tener en cuenta de que al tratarse de una situación de entrevista académico-investigativa, el entrevistado puede sentirse en un contexto formal y por ende, no hablar de manera tan espontánea como en su cotidianidad. Otro factor importante a considerar es el hecho de no conocer al entrevistador, por lo que se espera que el entrevistado tienda a cuidar su libertad de expresión.

En el caso de nuestro trabajo, las 18 entrevistas semiestructuradas hacen parte del corpus de PRESEEA-Cali. Los temas propuestos por Moreno (1994) para dialogar a lo largo de dichas entrevistas son los siguientes:

- Saludos.
- El tiempo.
- El lugar donde vive.
- Familia y amistad.
- Costumbres.
- Peligro de muerte.
- Anécdotas importantes en la vida.
- Deseo de mejora económica.

Al momento de la investigación, dichas grabaciones ya se encontraban transcritas y etiquetadas según las marcas de PRESEEA, codificación que permite identificar al hablante en relación con las variables sociales de sexo, edad y nivel educativo así como también el número de entrevista específicamente.

A continuación, todas las variables consideradas según la Guía PRESEEA (Cestero y Rodríguez, 2021):

La variable dependiente es la función general del atenuador y puede ser una de las siguientes:

- Autoprotección sin imagen: autoprotegerse, evitando o reduciendo el compromiso del hablante con lo dicho.
- Autoprotección con imagen: autoprotegerse por lo dicho o por lo hecho, salvaguardando la imagen propia.
- Prevención: prevenir una posible amenaza a la imagen del otro o un posible obstáculo en la consecución de una meta.

- Reparación: reparar una amenaza a la imagen del otro o una intromisión en su territorio.

Como variables independientes se encuentran:

(A) Procedimiento lingüístico de atenuación: Construcciones justificadoras o de excusa.

(B) Factores sociales:

a. Sexo:

- Hombre.
- Mujer.

b. Edad:

- Generación 1: Edad comprendida entre 20 a 34 años.
- Generación 2: Edad comprendida entre 35 a 54 años.
- Generación 3: Edad de más de 55 años.

c. Nivel de instrucción o de educación:

- Nivel 1: Hasta 7º grado.
- Nivel 2: Tener completo bachillerato y un programa técnico de hasta 2 años.
- Nivel 3: Tecnólogos, profesionales y estudios de posgrado.

Para llegar al análisis de *es que* como construcción justificadora o de excusa, se recurrió al software AntConc para realizar una búsqueda inicial de las múltiples construcciones de esta naturaleza. Para ello, se siguieron estos pasos de la guía de atenuación:

- Se analizaron las apariciones de las construcciones justificadoras o de excusa: partículas (*es que, porque, como y lo que pasa es que*) y formas del decir (*por así decirlo, por decirlo de alguna manera y es un decir*).

- La partícula *es que* arrojó el número más alto de incidencias, por lo que se seleccionó como la más relevante para realizar un análisis de la atenuación.

- Se tuvieron en cuenta las participaciones del informante y se descartaron las realizaciones en los turnos de los entrevistadores y los casos en que las partículas no correspondían a formas de atenuación.

Cada aparición de *es que* junto con su contexto fue copiada en documento de Word, en donde se clasificaron todas las instancias según la función de atenuación que cumplían y las variables sociales correspondientes, constituyendo así el análisis cualitativo de los datos. Posteriormente, el análisis cuantitativo se llevó a cabo al cuantificar esta clasificación en Excel mediante tablas. Estas tablas facilitaron el cálculo de las frecuencias absolutas y relativas de los datos, permitiendo así observar la distribución del uso del mecanismo atenuante según las variables sociales de los informantes y, posteriormente, analizar su correlación.

3.4. Validez y fiabilidad

Este trabajo cuenta con cuatro puntos claves que buscan garantizar la validez y fiabilidad de la investigación, estos son:

- Las investigadoras tienen un rol establecido, que es ser investigadoras observadoras.
- La investigación cuenta con el apoyo de un docente investigador.
- Los resultados que se exponen cuentan con descripciones concisas, coherentes y amplias que tienen como objetivo permitirle a los lectores/investigadores comprenderlos fácilmente.
- La discusión que se hace con los antecedentes surge de la relación entre nuestros resultados y los resultados obtenidos en las distintas investigaciones.

3.5. Consideraciones éticas

Toda la información a la que se tenga acceso dentro de las 18 entrevistas semiestructuradas proporcionadas para la realización de esta investigación será tratada con confidencialidad, es decir, la información recolectada por el corpus de PRESEEA y los datos de índole personal que puedan ser recuperados de las entrevistas serán reemplazados por etiquetas y códigos que protejan la identidad de los informantes, es decir, en esta investigación se siguieron los criterios éticos del corpus de PRESEEA.

4. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Esta investigación analiza la información hallada en 18 entrevistas semiestructuradas del corpus PRESEEA-Cali, enfocándose en el uso del atenuante *es que* como expresión de justificación y excusa. Dentro de estas 18 entrevistas realizadas tanto a hombres como a mujeres y en las que se consideran también las variables de edad generacional y nivel educativo, se encontró un total de 51 empleos de *es que*. A continuación, se presentan los resultados con respecto a la función general del atenuante en correlación con las variables sociales.

4.1. Función general del atenuante *es que*

Es oportuno recordar que la atenuación cuenta con determinadas funciones que son las que se buscan identificar en este análisis del empleo de *es que*. De acuerdo con la guía PRESEEA, son cuatro las funciones generales:

A. Autoprotección sin imagen: “autoprotgerse, evitando o reduciendo el compromiso del hablante con lo dicho” (Cestero & Rodríguez, 2021, p.17). Esta función minimiza el compromiso del hablante en relación con lo expresado, y dentro de esta investigación, se puede evidenciar en la entrevista realizada a una mujer de la edad generacional 3 y del nivel educativo 2, cuando se le está preguntando por los amigos de la infancia. La mujer emplea el atenuante para dar una explicación en su respuesta, así:

[Entrevistador]: ¿qué diferencia hay entre sus amigos de la niñez y los de ahora?

[Informante]: pues hablar de diferencias me parece como difícil porque **es que** la niñez es una/y ya uno adulto/ y a la edad mía /ya es completamente diferente/ uno los goza / diferentemente.

Aquí se puede notar que la informante está dando una explicación sobre su relación con sus amigos, apoyándose de la partícula justificadora “porque” antes del atenuante, para aclarar que la información dada al entrevistador es real; de esta manera, no habría un compromiso de la informante con lo dicho en su respuesta.

B. Autoprotección con imagen: “autoprotegerse por lo dicho o por lo hecho, salvaguardando la imagen propia” (Cestero & Rodríguez, 2021, p.17). Esta función denota el interés en evitar que lo expresado por el hablante pueda comprometer su propia imagen dentro de la interacción, y una ilustración acertada de esta función dentro de esta investigación es la entrevista realizada a un informante masculino de la edad generacional 1 y del nivel de instrucción 3 al que se le cuestionó si gusta de vivir en Cali:

[Entrevistador]: ¿a usted le gusta vivir en Cali?

[Informante]: ¡claro!

[Entrevistador]: ¿por qué?

[Informante]: ¡no nos vamos a decir mentiras!/ Medellín tiene una infraestructura urbana ¡mucho mejor que Cali! // tiene metro/ tiene bus// ya tiene metro cable / Medellín en su afán de tratar de mejorar la parte del tránsito // pues lo hace por poquitos / pero Cali tiene algo que otras ciudades no tiene y es/ una amabilidad que se siente en todos lados// Medellín también/ pero Medellín/ es como un poquito más/ no sé / ¿cómo te digo yo? / extremadamente colaborador y uno como que // ¡ay no!/ espérate/ <risas> ¡cálmate!/ en cambio acá por lo menos/ a cualquier persona le puedes preguntar// las personas son más asequibles a ayudarte/ **es que** en eso/ en esa parte/ yo digo que/ Medellín y Cali son/ casi que iguales/ lo que pasa **es que** Medellín es un poquito más// ¡colaboradora!/ en cambio Cali es más/ cariñosa/ más cálida/ más amable//

En este fragmento se puede ver que el informante está empleando el atenuante para justificar su preferencia por vivir en Cali mientras protege su imagen al dar su opinión, pues en su respuesta comparó el comportamiento de las personas de Cali con el comportamiento de los habitantes de Medellín para ejemplificar su punto de vista. Sin embargo, el empleo del atenuante deja ver que su intención no es tampoco desmeritar a Medellín ni a su población, simplemente puntualizar la razón por la que prefiere Cali. Aquí hallamos una particularidad y es que este hombre hace uso además, de otros recursos discursivos, es el caso de la expresión coloquial y/o muletilla reflexiva “no sé, ¿cómo te digo yo?”, que enfatiza su necesidad de suavizar el discurso para así no llegar a afectar su imagen.

C. Prevención: “prevenir una posible amenaza a la imagen del otro o un posible obstáculo en la consecución de una meta” (Cestero & Rodríguez, 2021, p.17). Esta función busca cuidar de que la imagen del interlocutor no se vea afectada por el hablante, y se ejemplifica en el caso de una mujer de la edad generacional 2 y del nivel educativo 3:

[Entrevistador]: ¿y qué opina usted de que haya mucha gente de otras partes aquí en la ciudad?

[Informante]: pues yo digo que si por ejemplo / a mí me tocara eso/ si nosotros estuviéramos viviendo la situación / porque no sabemos cuál es la situación de esas personas / lo hablaría así como// pongamos en el caso de Venezuela / que fuera Cali / también a nosotros nos tocaría que desplazarnos / y pienso que igual / pensaría la gente de donde fuéramos / lo mismo / que dicen acá / <cita> no / **es que** el que me robó / fue un venezolano / no **es que** el que me hizo eso / fue un venezolano </cita> / pero no / eso hay de todo / <entre_risas> hay de Cali / de Venezuela de Medellín de Barranquilla </entre_risas> /de todo hay.

Se puede apreciar que la informante emplea el atenuante para evitar una consecuencia social ofensiva, es decir, para mitigar la agresión que se puede percibir hacia la nacionalidad de la persona sobre la que se expresa y evitar que lo dicho pueda ser conflictivo en relación con las situaciones de robo de las que ella habla en su respuesta, pues si bien el informante no está dando una opinión sobre el entrevistador, lo dicho puede ser mal recibido socialmente. Otro agente atenuante que destaca dentro de esta muestra particular es la reiteración en sus explicaciones y la risa del informante que acompaña a su opinión sobre las situaciones de robo.

D. Reparación: “reparar una amenaza a la imagen del otro o una intromisión en su territorio” (Cestero & Rodríguez, 2021, p.17). Esta función busca corregir o enmendar una amenaza o daño a la imagen del interlocutor, y puede observarse en este fragmento de la entrevista a un hombre de la edad generacional 1 y de nivel educativo 3:

Entrevistador: ¿qué le parece el MIO cable?

Informante: ¡yo ya he montado!/ ¡me parece bonito!/ es como ir <vacilación/> / ¿cómo te podría decir de esa respuesta?/ es como cuando se sube a una montaña rusa con un ñero/ <entre_risas> porque **es que**/ a ver/ el MIO cable como tal//</entre_risas> ¡disculpa!/ si /no debí haber usado esa palabra// pero el MIO cable/ llega hasta los barrios más altos de Siloé// si mucho uno llega hasta el segundo escalafón/ de ahí ¡usted no puede pasar! / ¿por qué?/ pues porque es peligroso /

Dentro de esta muestra se hace evidente que el informante emplea el atenuante *es que* para dar una explicación que repare la consecuencia social ofensiva que causa al usar el adjetivo “ñero” para referirse a alguna persona (indefinida en este caso) que se movilice dentro del MIO cable considerando el contexto urbano hostil en el que se emplea este medio de transporte. Además, esta atenuación se ve acompañada por la pregunta “¿cómo te podría

decir de esa respuesta?”, las risas del entrevistado y el ofrecimiento de disculpas tras dar su explicación.

Estas cuatro funciones se analizaron en el corpus de Cali y se encontraron los siguientes resultados:

Tabla 1

Función general del atenuante “es que” en el corpus PRESEEA-Cali

Función general del atenuante	Cantidad de realizaciones de las funciones	Porcentaje de funciones
Autoprotección sin imagen	17	33,33%
Autoprotección con imagen	26	50,98%
Prevenición	7	13,73%
Reparación	1	1,96%
Total general	51	100,00%

Nota 1. Todas las tablas aquí presentadas son de elaboración propia.¹

La tabla nos muestra que, dentro de las 18 entrevistas analizadas, y dentro del total de los 51 empleos del atenuante “es que”, el 50,98% de las ocasiones en las que éste se empleó, se usó bajo la estrategia de autoprotección con imagen, lo que equivale a un total de 26 empleos, esto muestra que los hablantes buscan disminuir el grado de responsabilidad o del compromiso propio dentro de las opiniones o explicaciones expresadas. El siguiente porcentaje elevado dentro de la tabla es el correspondiente a la estrategia de atenuación sin imagen, pues en el 33,33% de las ocasiones, es decir, en 17 empleos del atenuante, los hablantes buscaron restar el compromiso de lo expresado, pero sin la necesidad latente de evitar comprometer su opinión o explicación en relación con lo dicho. También se tienen en cuenta dos funciones más que, aunque no fueron tan empleadas como las anteriores, representan los porcentajes restantes dentro de la tabla, una de ellas es la función de prevención, sus 7 empleos equivalen al 13,73% del total de “es que” utilizados como

¹ El orden de las tablas se establece conforme a lo indicado por la metodología PRESEEA, sin considerar cuál variable presenta el número de realizaciones más alto.

atenuante, esto quiere decir que dentro de las intervenciones analizadas, fueron pocas las expresiones que buscaron reducir directamente la consecuencia social ofensiva que pudo generar alguna de sus expresiones; la otra función empleada es la de reparación, tiene la menor cantidad de empleos dentro del corpus, pues solo se empleó una vez, representando el 1,96% de los empleos totales y dejando ver que las expresiones de los informantes, muy pocas veces requirieron de la corrección directa intencional de la consecuencia social ofensiva que pudieron provocar.

Con el análisis de la función general del atenuante ya establecido, resulta pertinente examinar las funciones del mismo según las variables identificadas en las muestras del corpus:

4.2. *Es que* como atenuación lingüística según el sexo

Tabla 2

Función general del atenuante “es que” según el sexo

Función general del atenuante					
Sexo	Autoprotección sin imagen	Autoprotección con imagen	Prevención	Reparación	Total general
Hombre	76,47%	42,31%	42,86%	100,00%	54,90%
Mujer	23,53%	57,69%	57,14%	0,00%	45,10%
Total general	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

En cuanto a la variable sexo, se encontró que la función más empleada es la de autoprotección sin imagen, quienes más la utilizan son los hombres, representando el 76,47% de las ocasiones en las que esta función se utilizó, es decir, 28 empleos, mientras que las mujeres sólo la emplearon en 23 ocasiones, en otras palabras, en un 23,53%, esto indica que los hombres prestan menos atención a la protección de su imagen al momento de usar el atenuante “es que” en sus expresiones. La segunda función más empleada es la de la autoprotección con imagen, y en este caso, quienes más hacen uso de ella son las mujeres,

representando el 57,69% de los empleos de la función, siendo el 42,31% restante el empleado por hombres, lo que muestra que las mujeres cuidan más el compromiso de su imagen al momento de expresarse, por esto emplean el atenuante “es que” para justificar o excusar sus opiniones y/o explicaciones. La tercera función más empleada por los informantes fue la de prevención, en este caso, las mujeres fueron quienes más hicieron uso de esta función, pues ellas representan el 57,14% de los 7 empleos del atenuante como prevención, siendo los hombres, los representantes del otro 42,86% de los usos de la misma. Por último, la estrategia de reparación cuenta con un solo uso dentro de la muestra, y fue empleada por un hombre, es por esta razón que, dentro del porcentaje de esta categoría, los hombres representan el 100% de los empleos, y las mujeres, el 0,0%, ya que ninguna de ellas utilizó el atenuante bajo esta función.

Tabla 3

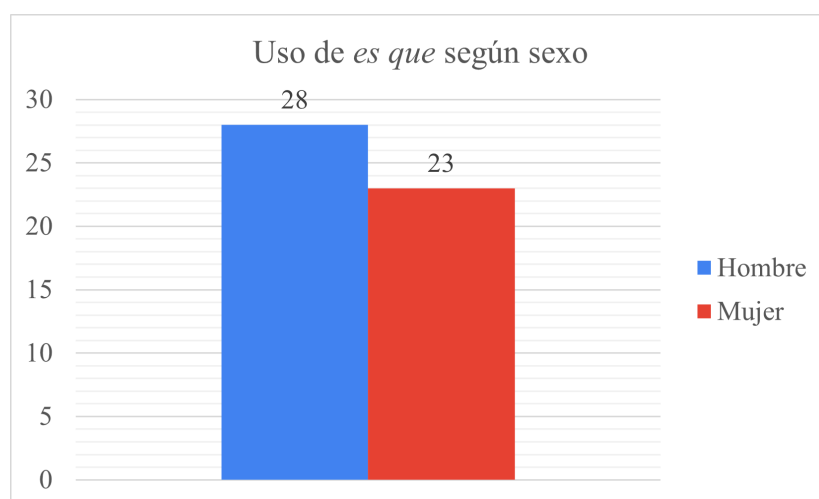
Uso de “es que” según el sexo en el corpus PRESEEA-Cali

Sexo	Cantidad hombres y mujeres	Cantidad de <i>es que</i> por sexo	Porcentaje de <i>es que</i> por sexo
Hombre	9	28	54,90%
Mujer	9	23	45,10%
Total general	18	51	100,00%

Tras revisar esta tabla de empleos de “es que” a la luz de la estadística descriptiva, se encontró que los hombres emplean el atenuante con una frecuencia media de 3,11, mientras que la frecuencia media en las mujeres corresponde al valor de 2,56, permitiendo ver que quienes más atenuaron sus expresiones, opiniones y/o explicaciones dentro de las entrevistas semidirigidas fueron los hombres.

Gráfico 1

Uso de “es que” según el sexo por cantidad de realizaciones



Nota 2. Todos los gráficos aquí presentados son de elaboración propia.²

4.3. *Es que* como atenuación lingüística según la edad

Tabla 4

Función general del atenuante “es que” según la edad

Función general del atenuante					
Generación	Autoprotección sin imagen	Autoprotección con imagen	Prevención	Reparación	Total general
Generación 1	70,59%	46,15%	28,57%	100,00%	61,33%
Generación 2	17,65%	23,08%	42,86%	0,00%	20,90%
Generación 3	11,76%	30,77%	28,57%	0,00%	17,78%
Total general	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

La tabla muestra que la generación 1 es la que más emplea el atenuante, representando el 61,33% de los empleos del mismo, seguido de la generación 2, quienes no lo emplean mucho, lo que es evidente en el 20,90% que representan, y por último está la

² En cada gráfico, los números corresponden a la cantidad de realizaciones de *es que* según la variable social que se esté analizando.

generación 3, cuyo empleo es mínimo comparado también con el de la generación 1, pues equivalen al 17,78% del total de empleos del atenuante “es que”.

Tabla 5

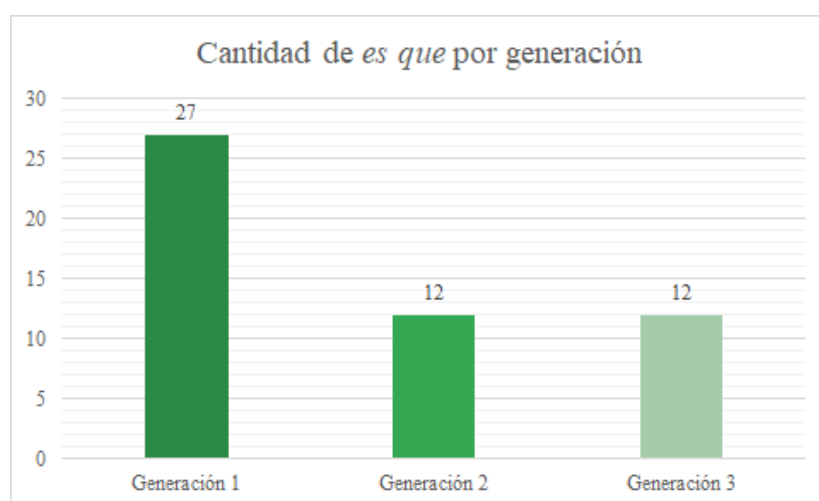
Uso de “es que” según la edad en el corpus PRESEEA-Cali

Generación	Cantidad de personas por edad	Cantidad de es que por generación	Porcentaje de es que por generación
Generación 1	6	27	52,94%
Generación 2	6	12	23,53%
Generación 3	6	12	23,53%
Total general	18	51	100,00%

Haciendo una comparación entre los tres grupos generacionales, se descubrió que la generación 1 emplea el atenuante con una frecuencia media de 4,5, mientras que la generación 2 y 3 hicieron uso del atenuante “es que” con la misma frecuencia, es decir, 2, por este motivo, se logra inferir que quienes más buscan atenuar sus expresiones empleando “es que” como justificación o excusa con los hombres y mujeres de la edad generacional 1.

Gráfico 2

Uso de “es que” según la edad por cantidad de realizaciones



4.4. *Es que* como atenuación lingüística según el nivel de instrucción

Tabla 6

Función general del atenuante “es que” según el nivel de instrucción

Función general del atenuante					
Nivel educativo	Autoprotección sin imagen	Autoprotección con imagen	Prevención	Reparación	Total general
Nivel educativo 1	11,76%	15,38%	28,57%	0,00%	13,93%
Nivel educativo 2	35,29%	34,62%	42,86%	0,00%	28,19%
Nivel educativo 3	52,94%	50,00%	28,57%	100,00%	57,88%
Total general	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

La tabla permite ver que los hablantes del nivel educativo 3 son quienes más emplean el atenuante como autoprotección sin imagen, representan el 57,88%, o 25 de los empleos del atenuante “es que”, este uso puede percibirse como una forma de cuidar lo que expresan pero sabiendo que no llega a comprometer su imagen, en segundo lugar están los hablantes del nivel educativo 2, quienes representan el 28,19% de los empleos del atenuante, es decir, lo usaron 18 veces, siendo la función de la autoprotección sin imagen la estrategia que más emplean, por último están los hablantes del nivel educativo 1, quienes representan el 13,93% de los empleos con 8 usos del atenuante empleando en su mayoría la función de prevención, esto puede interpretarse como el cuidado o preocupación de que lo expresado no vaya a resultar conflictivo o quizás, ofensivo para el interlocutor.

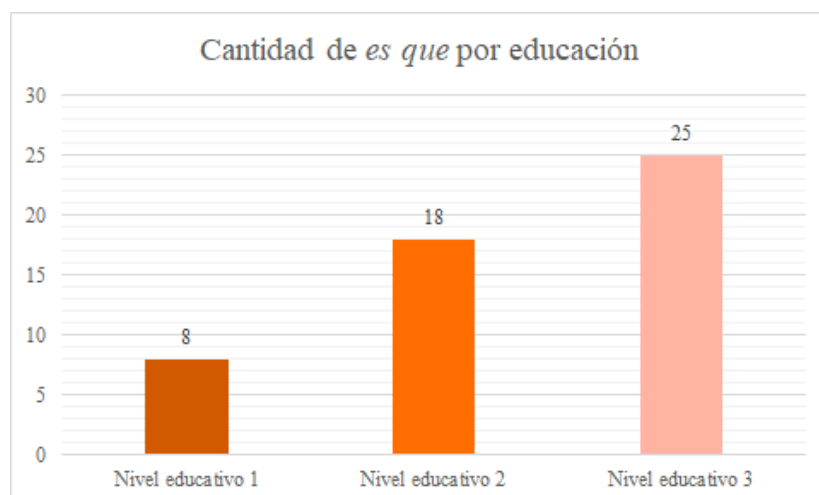
Tabla 7

Uso de “es que” según el nivel de instrucción en el corpus PRESEEA-Cali

Uso de es que según el nivel de instrucción en el corpus PRESEEA-Cali			
Nivel educativo	Cantidad de personas por educación	Cantidad de <i>es que</i> por educación	Porcentaje de <i>es que</i> por generación
Nivel educativo 1	6	8	15,69%
Nivel educativo 2	6	18	35,29%
Nivel educativo 3	6	25	49,02%
Total general	18	51	100,00%

Gráfico 3

Uso de “es que” según el nivel de instrucción por cantidad de realizaciones



4.5. Análisis de *es que* correspondiente al cruce de las variables de sexo, edad y nivel de instrucción

Tabla 8

Datos del uso de “es que” en la Generación 1 según sexo y nivel de instrucción

Generación 1				
Sexo/Nivel de instrucción	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Total Generación 1
Hombre	0,00%	57,14%	83,33%	46,83%
Mujer	100,00%	42,86%	16,67%	53,17%
Total general	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

En cuanto a la generación 1, se puede observar que quienes más emplean el atenuante “es que” como estrategia de justificación o excusa son los hombres del nivel de instrucción más alto, quienes en comparación con las mujeres del mismo nivel educativo, representan el 83,33% de los empleos, es decir, 15 usos, sin embargo, entre hombres y mujeres de esta generación, quienes más emplean el atenuante son las mujeres, pues son ellas quienes representan el 53,17% de los empleos del atenuante dentro de la generación 1, sus empleos son minoría en cuanto a los niveles educativos 2 y 3, pero son las únicas que lo emplean en el grupo del nivel educativo 1, lo que las convierte en el porcentaje mayor de empleos generales del atenuante “es que”.

Gráfico 4

Realizaciones de “es que” en la Generación 1 según sexo y nivel de instrucción

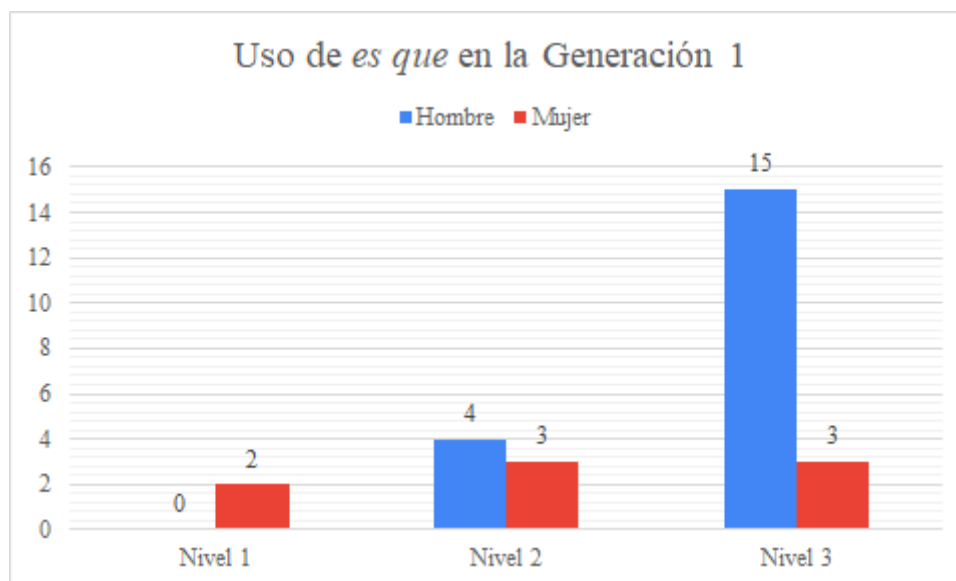


Tabla 9

Datos del uso de “es que” en la Generación 2 según sexo y nivel de instrucción

Generación 2				
Sexo/Nivel de instrucción	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Total Generación 2
Hombre	33,33%	50,00%	33,33%	38,89%
Mujer	66,67%	50,00%	66,67%	61,11%
Total general	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Esta tabla permite ver que, en general, las mujeres de la generación 2 son las que más emplean el atenuante como justificación o excusa en sus interacciones dentro del corpus, pues representan el 61,11% de los empleos, contabilizado en 7 usos, además, tanto mujeres como hombres de los niveles educativos 1 y 3 representan el mismo porcentaje de empleo del atenuante, es decir, 66,67%, y los hombres y mujeres del nivel instructivo 2 lo emplean en proporciones iguales, pues cada grupo dentro de este nivel de instrucción corresponde al 50,00% del empleo del atenuante “es que”. Estos datos resultan poco comunes debido a su

exactitud en cuanto a equivalencias, y permite inferir que la atención al compromiso de sus expresiones es equivalente para ambos sexos, aunque ligeramente más para las mujeres que para los hombres.

Gráfico 5

Realizaciones de “es que” en la Generación 2 según sexo y nivel de instrucción

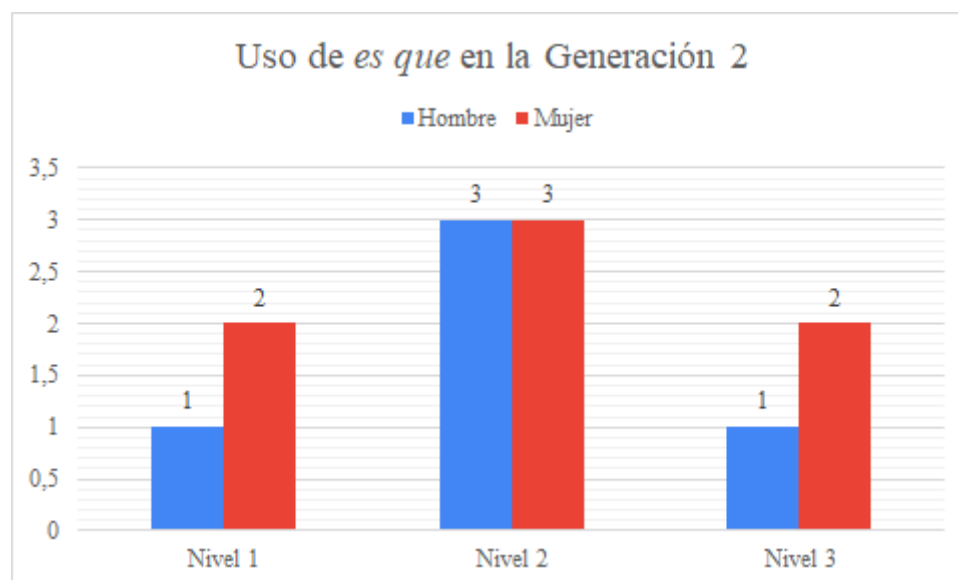


Tabla 10

Datos del uso de “es que” en la Generación 3 según sexo y nivel de instrucción

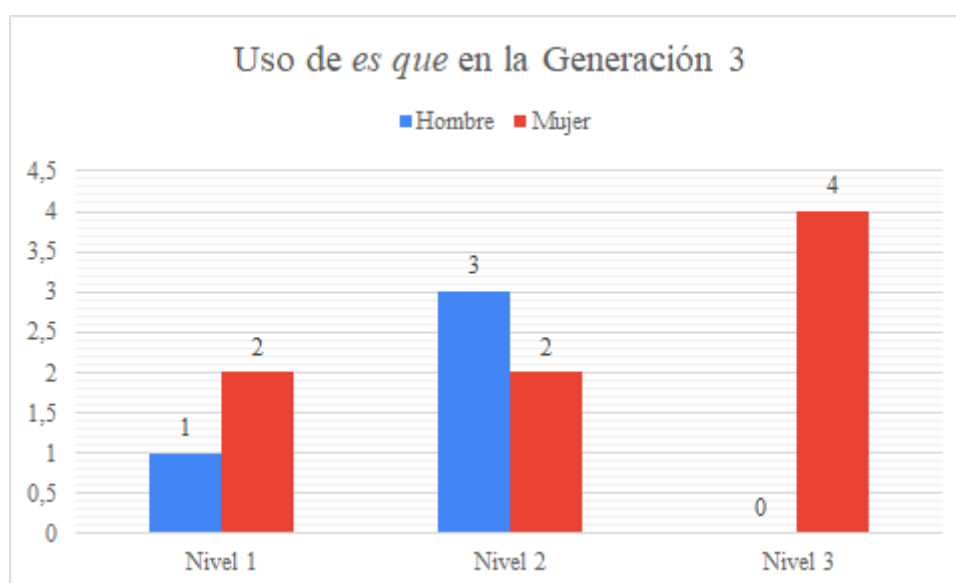
Generación 3				
Sexo/Nivel de instrucción	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Total Generación 3
Hombre	33,33%	60,00%	0,00%	31,11%
Mujer	66,67%	40,00%	100,00%	68,89%
Total general	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Se puede observar que las mujeres del nivel educativo 3 son quienes más emplean el atenuante “es que” en sus expresiones con un total de 4 usos en relación al género, seguidas por los hombres del nivel educativo 2 con el 60% de su grupo o 3 usos, permitiendo ver que en general, son las mujeres quienes más emplean el atenuante en esta generación, puede deberse a que buscan reducir el compromiso de su imagen dentro de sus opiniones y/o

explicaciones, y como se pudo observar en las entrevistas, son las mujeres de esta generación las que más buscan excusarse utilizando el atenuante cuando interactuaron con el entrevistador en las muestras recogidas, es tal vez por esta necesidad de reducir el compromiso de lo dicho que sus porcentajes son mucho más elevados que los de los hombres, pues ellas representan el 68,89% de los empleos del atenuante en su generación, es decir, 8 empleos del atenuante.

Gráfico 6

Realizaciones de “es que” en la Generación 3 según sexo y nivel de instrucción



5. DISCUSIÓN

Como primer punto de comparación y/o contraste entre los antecedentes y la presente investigación, se analiza la incidencia de las diferentes funciones generales de atenuación identificadas en los corpus PRESEEA de las comunidades de habla de Las Palmas de Gran Canaria y de Cali.

Con el estudio de la atenuación en Las Palmas de Gran Canaria (Samper, 2020), se evidenció que, en esta ciudad española, la función de atenuación predominante fue la autoprotección de la imagen, con un 76% de incidencia. Le siguieron la función preventiva, con un 19,7%, y, en último lugar, la función reparadora de la imagen, con un 4,3%. Por su parte, en el presente trabajo de investigación, se encontró que en Cali, el uso de atenuación bajo la estrategia de autoprotección con imagen tuvo una incidencia del 50,98%. El segundo mayor porcentaje correspondió a la estrategia de atenuación sin imagen, empleada en el 33,33% de los casos. La función preventiva ocupó el tercer lugar, con un 13,73%, mientras que la función reparadora tuvo una incidencia menor, alcanzando sólo el 1,96%. Estos resultados indican que, en el corpus PRESEEA-Cali, las cuatro funciones generales de atenuación están presentes; hallazgo que se confirma en el estudio llevado a cabo por Mosquera en el año 2021. Los resultados de su análisis muestran que la autoprotección de la imagen representó la mayor parte de las funciones de atenuación, con una incidencia del 62,77% en la totalidad del corpus, seguida de la autoprotección sin imagen, con un 36,89%. Las funciones de prevención y reparación tuvieron una presencia mínima, con un 0,23% y un 0,11%, respectivamente.

En este primer punto se destaca que la autoprotección con imagen constituye la función principal de atenuación tanto en la comunidad de habla de Las Palmas de Gran Canaria como en la de Cali. En contraste, las funciones de autoprotección sin imagen,

prevención y reparación muestran una incidencia variable o, en algunos casos, nula, dependiendo del contexto sociolingüístico particular.

Como segundo punto comparativo, en relación con la variable social de ‘sexo’, se observan particularidades en el uso de atenuación en las comunidades de habla de Madrid, Valencia, Las Palmas de Gran Canaria, Santiago de Chile, Barranquilla, La Habana y Cali.

En Madrid, los resultados indican que son los hombres quienes emplean estrategias de atenuación con mayor frecuencia, mientras que en Valencia el uso de estos mecanismos es predominante entre las mujeres (Cestero y Albelda, 2012). En cambio, en Las Palmas de Gran Canaria y Santiago de Chile (Samper, 2020), así como en Barranquilla (Torres, 2018), no se observan diferencias significativas entre ambos sexos, ya que hombres y mujeres comparten el uso de atenuantes en una proporción similar. En La Habana, los hombres tienden a atenuar más sus intervenciones que las mujeres (Gou, 2022). Un patrón similar se identifica en Cali, donde el estudio de Mosquera (2021) revela que los hombres emplean estrategias de atenuación con mayor frecuencia, dato que se corrobora en esta investigación.

Este análisis comparativo evidencia cómo la variable ‘sexo’ influye de forma diversa en el empleo de mecanismos atenuantes según el contexto sociolingüístico de cada comunidad de habla. Esta variación entre hombres y mujeres en contextos específicos sugiere que, además de las normas lingüísticas compartidas, factores culturales, sociales y regionales contribuyen a moldear el comportamiento lingüístico de cada grupo.

Como tercer punto de comparación se examina la variable social de ‘edad’ respecto al uso de estrategias atenuantes en las localidades de Las Palmas de Gran Canaria, Santiago de Chile, Barranquilla, Cali, Madrid y Valencia.

En Las Palmas de Gran Canaria, Santiago de Chile, Barranquilla y Cali se observa que son los jóvenes (edad generacional 1) quienes predominantemente buscan disminuir la fuerza ilocutiva de sus enunciados. En contraposición, en Madrid, las personas mayores (generación 3) tienden a emplear justificativos y excusas con mayor frecuencia que los jóvenes y adultos, siendo estos últimos quienes conforman la generación 2. Por otro lado, en Valencia, son los adultos quienes más frecuentemente utilizan estas estrategias, seguidos por los jóvenes.

Estos hallazgos subrayan la relevancia de la edad generacional como un factor determinante en las prácticas de atenuación, enriqueciendo así la comprensión de dicho fenómeno lingüístico en el ámbito hispanohablante.

Como cuarto y último punto comparativo, se revisa la variable social de ‘nivel de instrucción’ en función del empleo de la atenuación en las comunidades de habla de Las Palmas de Gran Canaria, Santiago de Chile, La Habana, Cali y Barranquilla.

El análisis de los corpus PRESEEA de Las Palmas de Gran Canaria, Santiago de Chile, La Habana y Cali revelan que los individuos con un nivel educativo medio (nivel de instrucción 2) son quienes más recurren al uso de atenuantes en su ejercicio comunicativo. Por otro lado, en Barranquilla, se determinó que a medida que aumenta el nivel de instrucción, también lo hace el uso de atenuantes. Estos patrones podrían indicar que las personas con un mayor nivel educativo son más propensas a emplear estrategias de atenuación, quizás como resultado de una mayor formación en habilidades comunicativas y una comprensión más profunda de la importancia de la cortesía en el discurso.

Estos resultados destacan la influencia significativa que ejerce el nivel de instrucción en el uso de estrategias de atenuación, enfatizando la manera en que este factor se relaciona con las prácticas comunicativas en las diferentes comunidades de habla.

En conjunto, todos estos puntos revelan la importancia de considerar el contexto en estudios de naturaleza lingüística, lo que puede contribuir a una comprensión más integral de la diversidad y riqueza del español en sus distintas variantes regionales. Este enfoque permite apreciar cómo las dinámicas sociales, culturales y educativas modelan el comportamiento comunicativo, lo que resulta esencial para el estudio de la lengua y su uso en la práctica diaria.

6. CONCLUSIONES

Tras haber analizado el uso de “es que” como estrategia de atenuación, se concluye lo siguiente:

- La caracterización de la expresión *es que* evidenció que los hablantes de Cali la emplean comúnmente como atenuante para justificar o excusar su persona al momento de dar una explicación o una opinión personal que pueda afectar su imagen directa o indirectamente. Con el empleo de este atenuante, los hablantes restan su compromiso en cuanto a lo expresado para evitar que su imagen se vea afectada al referirse a un acontecimiento, a una persona o a una situación sobre las que lo dicho pueda resultar ofensivo y/o conflictivo.

- La investigación permitió identificar la frecuencia de uso de la expresión “es que” y las funciones bajo las que se emplea. En cuanto al factor social de sexo, en la muestra analizada se observó que, en términos de frecuencia, los hombres son quienes más utilizan este atenuante (28 de las 51 realizaciones identificadas corresponde a ellos). Referente a las cuatro funciones generales de atenuación, los hombres son quienes más atenúan de acuerdo con la autoprotección sin imagen (13/17 realizaciones) mientras que las mujeres emplearon más la función de atenuación con imagen (15/26 realizaciones), lo que deja ver que las mujeres son quienes más se preocupan por reducir el compromiso de su imagen en lo expresado, a diferencia de los hombres, quienes no le dan tanta importancia a que se pueda afectar su imagen después de dar una explicación o una opinión en sus interacciones.

En cuanto a la edad, aquellos que más utilizan el atenuante en la muestra son la generación 1 (27/51 realizaciones), quienes a su vez, emplean mayormente la función de autoprotección sin imagen (12/17 realizaciones); las generaciones 2 y 3 emplean el atenuante casi en la misma medida a lo largo de las intervenciones.

En cuanto al nivel educativo, quienes más utilizan el atenuante son los hablantes del nivel 3 (25/51 realizaciones), empleando con mayor frecuencia la función de autoprotección sin imagen (12/17 realizaciones), mientras que aquellos que menos emplean el atenuante son los informantes del nivel educativo 1 (8/51 realizaciones), quienes hacen mayor uso de la función de prevención (3/7 realizaciones).

- Dentro del análisis se realizó también un cruce de variables en cuanto a edad y nivel educativo. Iniciando con la edad generacional 1, se evidenció que quienes más emplean el atenuante son los hombres del nivel educativo 3 (15/27 realizaciones); dato que va muy de la mano con el resultado general del análisis, donde los que más emplean el atenuante son los hombres.

En cuanto a la generación 2, tanto hombres como mujeres del nivel educativo 2 emplean el atenuante en la misma medida (3 realizaciones cada uno), y este dato es secundado por las mujeres de los niveles educativo 1 y 3, quienes también emplean el atenuante una sola vez a lo largo de toda la entrevista semiestructurada.

Respecto a la edad generacional 3, las mujeres del nivel educativo 3 son las que más atenúan sus justificaciones o excusas empleando “es que” (8/12 realizaciones); un aspecto bastante particular en este mismo nivel educativo es que los hombres no emplean en lo absoluto el atenuante. Por su parte, los hombres del nivel educativo 2 son los siguientes en hacer más empleos del atenuante en sus interacciones (3/12 realizaciones).

- Si bien los resultados de esta investigación indicaron que los hombres son quienes más emplean el atenuante bajo la función de autoprotección sin imagen, es importante tener en cuenta que sólo se tuvo acceso a 18 de las 72 entrevistas del corpus de PRESEEA para la ciudad de Cali. Por lo tanto, si el análisis comprendiera una muestra más

amplia, es probable que los resultados pudieran variar, lo que justificaría una nueva investigación.

- Para nuestra formación como profesoras de lenguas e investigadoras, el desarrollo de este trabajo investigativo no sólo nos permitió reforzar el conocimiento sociolingüístico adquirido a lo largo del pregrado sino también ahondar en nuestro entorno lingüístico y cultural; nos brindó una percepción y experimentación más vívida de la lengua en cuanto a los usos, intenciones y objetivos de los hablantes en la comunicación. Consideramos que los conocimientos y experiencias construidas e interiorizadas durante la realización de esta investigación son y serán relevantes en nuestro crecimiento académico, social y personal.

7. REFERENCIAS

- Albelda, M. (2016). Sobre la incidencia de la imagen en la atenuación pragmática. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 27, 19-32.
<https://doi.org/10.31819/rili-2016-142703>
- Albelda, M., & Cestero, A. M. (2011). De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación lingüística. *Español Actual: Revista de Español Vivo*, 96, 9-40.
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/32280490/De_nuevo_sobre_los_procedimientos_de_atenuacion_Version_2-libre.pdf?1391490121=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DDe_nuevo_sobre_los_procedimientos_de_atenuacion.pdf&Expires=1701044101&Signature=C-rz
- Alcaldía de Cali. (2021). *Datos de Cali y el Valle del Cauca*.
https://www.cali.gov.co/gobierno/publicaciones/227/datos_de_cali_y_el_valle_del Cauca/
- Briz, A., & Albelda, M. (2013). Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto (ES.POR.ATENUACIÓN). *Onomázein*, 28, 288–319.
<https://analesliteraturachilena.lettras.uc.cl/index.php/onom/article/view/31183>
- Calderón, D. F., & Durán, B. N. (2009). Caracterización sociolingüística de la comunidad de habla de Tunja. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (14), 139-158.
<https://www.redalyc.org/pdf/3222/322227520010.pdf>
- Cestero, A., & Albelda, M. (2012). La atenuación lingüística como fenómeno variable. *ORALIA*, 15, 77-124.
<https://ojs.ual.es/ojs/index.php/ORALIA/article/view/8056/6690>
- Cestero, A., & Albelda, M. (2020). Estudio de variación en el uso de atenuación I: Hacia una descripción de patrones dialectales y sociolectales de la atenuación en español.

Revista Signos: Estudios de lingüística, 53(104), 935-961.

<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342020000300935>

Cestero, A., & Rodríguez, L. (2021). Guía PRESEEA de estudio de la atenuación.

Documentos PRESEEA de investigación.

[https://preseea.uah.es/sites/default/files/2022-02/Gu%C3%ADa%20PRESEEA%20de%20estudio%20de%20la%20atenuaci%C3%B3n_Cestero%20y%20Rodr%C3%ADguez%20\(2021\).pdf](https://preseea.uah.es/sites/default/files/2022-02/Gu%C3%ADa%20PRESEEA%20de%20estudio%20de%20la%20atenuaci%C3%B3n_Cestero%20y%20Rodr%C3%ADguez%20(2021).pdf)

DANE. (2019). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*.

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>

Escandell, M. (2006). *Introducción a la Pragmática*. Grupo Planeta.

Fernández, M. (1993). Sociolingüística y lingüística. *Lingüística Española Actual*, XV(2), 149-248. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/12118>

Flores, E., & Ramírez, G. (2015). La atenuación de los actos asertivos: diferencias entre hombres y mujeres Mitigating devices of assertive acts: differences between men and women. *Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics*, 3, 90-119.

<https://doi.org/10.1515/soprag-2014-0013>

Folgueiras, P. (2016). *La entrevista* [Informe]. Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona. <https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/99003/1/entrevista%20pf.pdf>

Gou, J. (2017). *Tácticas de atenuación en el corpus PRESEEA-La Habana*. [Tesis de Fin de Máster no publicada]. Universidad de La Habana.

Gou, J. (2022). La atenuación en el habla de La Habana: Patrones sociopragmáticos según el corpus PRESEEA. *HUMAN REVIEW: International Humanities Review / Revista Internacional De Humanidades*, 15(1), 1–23. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.4194>

Guerrero, S., Gajardo, C., González, J., & Reyes, A. (2020). "Lo que pasa es que la política se ha puesto farandulera": justificaciones atenuantes de aserciones de opinión en el

corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Literatura y Lingüística Scielo*, (42).

<http://dx.doi.org/10.29344/0717621x.42.2595>

Guerrero, S. (2021). La atenuación lingüística en el Corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *ALPHA: Revista De Artes, Letras Y Filosofía*, 1(52), 53-76.

<https://doi.org/10.32735/S0718-2201202100052883>

Haverkate, H. (1987). *La cortesía como estrategia conversacional* (Vol. 6). Diálogos Hispánicos de Amsterdam.

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=yVE9z8xGANUC&oi=fnd&pg=PA27&dq=qu%C3%A9+es+la+cortes%C3%ADa+&ots=UL33lvSziA&sig=cUGRtK9yBf68pSvxlRb1PDs4QTg#v=onepage&q=qu%C3%A9%20es%20la%20cortes%C3%ADa&f=false>

Leonetti, M. (2009). Gramática y Pragmática. *Frecuencia ELE*, 35, 3-9.

<https://urbinauolant.com/pragmaubu/wp-content/uploads/2021/04/Leonetti-Gramatica-y-Pragmatica-.pdf>

Moreno, F. (2006). INFORMACIÓN BÁSICA SOBRE EL «PROYECTO PARA EL ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DEL ESPAÑOL DE ESPAÑA Y DE AMÉRICA» - PRESEEA (1996 - 2010). *Revista Española de Lingüística (RSEL)*, 36, 386.

<http://www.sel.edu.es/pdf/ene-dic-06/Moreno.pdf>

Moreno, F. (1994). Aportes de la sociolingüística a la enseñanza de lenguas. *REALE*, 1, 107-135.

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/81794575/aportes_moreno_REALE_1994-libre.pdf?1646565396=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DAportes_de_la_sociolingüistica_a_la_ense.pdf&Expires=1701054890&Signature=FvTApRC3Q6GdqVDizrPWWENCYIPe1T3xk6Rde

Mosquera, A. M. (2021). *Análisis del uso del verbo de actitud proposicional creer como estrategia de atenuación en el habla de Cali*. [Trabajo de grado para optar al título de: Licenciada en Lenguas Extranjeras Inglés – Francés]. Universidad del Valle.

https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/861cdd2f-8f60-4990-a802-ba0434cc481b&sa=D&source=editors&ust=1701058074103848&usg=AOvVaw2-ME7Gcu5Asxu7HwZ_kF9r

Nikleva, D. (2011). Consideraciones pragmáticas sobre la cortesía y su tratamiento en la enseñanza del español como L1. *Tejuelo: Didáctica de la Literatura y de la Lengua.*, 11, 68-84. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3719577>

Reyes, G. (1995). *El abecé de la pragmática* (9th ed.). Arco Libros. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=TFj1-7LU37gC&oi=fnd&pg=PA7&dq=qu%C3%A9+es+la+pragm%C3%A1tica+&ots=Affly4QWg_&sig=aAHgbs0X3DGBgL8JbRRWVunvXmI#v=onepage&q=qu%C3%A9%20es%20la%20pragm%C3%A1tica&f=false

Samper, M. (2020). Estudio sociolingüístico de los mecanismos atenuantes utilizados en entrevistas semidirigidas de Las Palmas de Gran Canaria. *Revista Signos*, 53(104), 910-934. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342020000300910>

Sanou, R. M. (2017). La ruta de la sociolingüística variacionista. *Rutas de la Lingüística en Argentina II*, 60-81. <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/%20libros/catalog/book/86>

Searle, J. (1994). *Actos de habla: Ensayo de filosofía del lenguaje*. Planeta-Agostini. <https://hum.unne.edu.ar/biblioteca/apuntes/Apuntes%20Letras/TEXTOS%20DIGITALES%20LING%3%9C%3%8DSTICA/Searle%20-%20Actos%20de%20Habla.pdf>

Torres, Y. D. (2018). La atenuación en el habla de Barranquilla: un estudio sociolingüístico. Universidad del Atlántico. https://repositorio.uniatlantico.edu.co/bitstream/handle/20.500.12834/1038/La+atenuaci%C3%B3n+en+el+habla+de+Barranquilla_+un+estudio+socioling%C3%BC%C3%ADstico.pdf?sequence=1